



Espectáculos

EL MERCURIO, DOMINGO 23 DE MARZO DE 2008

Antefagasta

Recuerda por el Movimiento de Partidarios de la Paz de Chile, en 1998, Gabriela Mistral respondió, enérgicamente: "La palabra maldita", no es un alegato político, sino humano, de mujer atendida por el ruido de las artillerías, los diabolos que oíó Cerevantes, enquisado por "el olor nauseabundo" de las tuacueras y de sus muertos, segura que la paz es la única herramienta para construir la felicidad humana.

"No se trabaja y crece sino en la paz es una verdad de Perogrullo, pero que se desvanece apenas la tierra pueble de uniformes y bñe a químicos infernales".

En su linépolis, nos insinúa una fuerza de urgencia y decencia: la de crear una "arbitrariedad de la paz", encaminándonos a entorpecer en su voz, si es necesario, puesto que la palabra paz "es la palabra por excelencia y la que, repetida, hace presencia en los Escritos, como una obsesión".

Gabriela ha amadrinado en gñander de bondad, fortuna que buscó de sus amigos, como que su primera escuela, acunada por su adolescencia, a los quince años, fue la de La Compañía, aldea próxima a Vicuña.

La Mistral llegó por "la compañía de los hombres" y de los pueblos, no por su lejanía y desvalimiento. Esta actitud justifica su adhesión a los Derechos Humanos, proclamada, el 10 de diciembre de 1955, durante la sesión solemne en la



Militancia de la paz (artículo inédito)

"La Mistral bregó por la compañía de los hombres y de los pueblos, no por su lejanía y desvalimiento. Esta actitud justifica su adhesión a los Derechos Humanos, proclamada, el 10 de diciembre de 1955, durante la sesión solemne en la Gran Sala de la Asamblea General de las Naciones Unidas".

de Andrés Sabella

Gran Sala de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Su pensamiento fue retornado al privilegio ni discriminación "que rebaja y ofende al tipo del hombre".

Pensamos en el amor inevitable de Gabriela América, porque "no me olvido de mi sangre indígena", ni del "misticismo pagano" que la conforma, por mitades, sus sentimientos quechu y maya. Lo evidencia en éntica confesión a Su Santidad Pío XII: "¡Andrés! ¡Andrés!". Todo por ella, porque todo nos vendrá de ella, de arriba o bien".

Este amor continúa mil la originalidad, fuertemente, con José Martí en ciertos fuegos, padre de su propia admiración, brillante en su "Razas" clásicas y en sus poemas en prosa, particularmente en "Motivos de San Francisco", de 1906, de línea y destino en las letras universales. De Martí, aprendió a venerar de imágenes la fortaleza de sus ideas. Este párrafo sigue su camino, de sílabas a sílabas:

"Somos de México, Venezuela, Chile, el arcaico-español, el quechua-español, el azteca-español, pero seremos mexicanos, cuando lo destruya haga, enjir la quijada, un solo y no más que un anhelo".

Poemas copistas de Gabriela confirman su ardor americano, repartido en ponderaciones y definiciones calientes de hermenéutica y fidelidad.

Militancia de la paz (artículo inédito) [artículo]Andrés Sabella.

Libros y documentos

AUTORÍA

Sabella, Andrés, 1912-1989

FECHA DE PUBLICACIÓN

2008

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Militancia de la paz (artículo inédito) [artículo]Andrés Sabella.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile